



Conocida como una ferviente defensora de la ética profesional, **María Verónica Figueroa Ramírez**, asume un importante cargo en el Tribunal Nacional de Ética del Colegio de Periodistas de Chile, ocasión más que justificada, para entrevistarla en extenso para nuestro matutino.

«El periodismo no es una labor como cualquier profesión, porque las autoridades, los deportistas, los personajes de la farándula, siempre están culpando a la prensa, cuando realmente son ellos, los que cometen los errores, y muchas veces, los delitos»



En los complejos tiempos de comunicación digital, la Ética profesional del mundo periodístico, parece asumir un nuevo desafío más potente y significativo.

Conversamos con la periodista maulina **María Verónica Figueroa Ramírez**, que llega al Tribunal Nacional de Ética del Colegio de Periodistas de Chile, en momentos en que, las noticias y los derechos a la información, juegan un rol fundamental abierto a nuevos desafíos y a la instalación de la inteligencia artificial.

La profesional es doctora en Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid, y conocida por largo tiempo, como directora de estudios generales de la Universidad Católica del Maule. Su nombramiento marca un precedente, pues es la primera representante del Maule que integra el TRINED, siempre atenta a velar por el cumplimiento de la ética en el desarrollo del ejercicio periodístico.

¿Qué importancia tiene para ti este nombramiento, en el Tribunal Nacional de Ética?

«Es realmente un desafío muy significativo, que a la vez, es muy motivador porque es el tema que me ha ocupado en los últimos veinte años de mi vida profesional. Me eligieron todos los miembros del Consejo Nacional para integrar el Tribunal, donde están representadas todas las regiones. Ahí estoy, ya en funcionamiento».

¿De qué se encarga este Tribunal en específico?

«Lo que nosotros hacemos es trabajar en casos con denuncias que nos llegan, pero también tenemos que dar formación. Ahora, por ejemplo, estamos preparando clases para el canal televisivo Mega, por el caso Paulina de Allende-Salazar. El mandato judicial establece que el Colegio de Periodistas, tiene que darles clases de Ética a los

ejecutivos y a los periodistas. Estoy preparando todo para presentar a la región y al Consejo Maule Norte de la mejor manera posible, pero también Maule Sur, porque el presidente también estaba en este consejo que votó por mí. Por lo tanto, represento a toda la región. Quiero hacer un buen papel. Soy doctora en Comunicación, Derecho a la información y Ética, entonces, quiero poner al servicio de los periodistas, todo mi conocimiento y experiencia en los medios y también mi experiencia investigando sobre los medios de comunicación».

¿Qué opinión tienes de la violencia que se transmite a través de los medios masivos de comunicación?

«En general, la sociedad está muy violenta. Es un tema global de los nuevos tiempos. Hay mucho aislamiento, entonces los periodistas creo que también deben contribuir a eso, a conectar a las personas. Hoy día las personas se conectan pero de manera virtual. Entonces, nosotros debemos actuar en ese sentido, haciéndole ver la realidad tal cual es, no solamente los hechos fríos, sino que también, que ellos piensen y reflexionen, que muchas veces se conmuevan con alguna situación. Queremos conectar a las personas con la realidad. Y lo otro, es muy importante como profesional, tener claridad sobre la ética para no cometer ningún error o delito y que nos puedan criticar. Aunque siempre nos van criticar, por eso, la labor del periodista es difícil. No es una labor como cualquier profesión, porque las autoridades, los deportistas, los personajes de la farándula, siempre están culpando a la Prensa. Como que todo lo que ocurre fuera culpa de la Prensa, cuando realmente son ellos, los que cometen los errores y muchas veces los delitos».

¿Cuál es tu mirada sobre el



periodismo investigativo, que ha sido preponderante estos años en el destape de casos de corrupción y cohecho?

«Esto tiene que ver precisamente con la mercantilización de los medios, entonces, el periodismo investigativo es costoso. Hacer una buena investigación como lo han hecho programas televisivos como «Contacto» o «Informe Especial», requiere meses de trabajo y grandes equipos. Por ejemplo, en «Contacto», fueron reduciendo de tres meses a un mes de investigación, después dos semanas con treinta personas, que fueron más tarde, quince personas, luego diez y después cinco. Eso es una cuestión de recurso económico, que no quieren invertir en el periodismo investigativo, en circunstancias en que ha sido clave en Chile, en el desarrollo de la sociedad. Muchas veces es el periodismo investigativo el que ha descubierto primero los delitos, por ejemplo, la pedofilia en el Caso Spiniak, después a Paul Schaffer en Argentina, etc. Han



sido primero los periodistas que han descubierto a través de sus investigaciones, porque trabajan igual que un científico, o sea, buscan por todos los medios, llegar al fondo de las causas y van desenredando la madeja hasta llegar a establecer los delitos y lo colocan después a disposición de la justicia».

¿Qué valor juega la Ética en casos como el de Luis Hermosilla, que se ha destapado en los últimos años?

«Hay que tener cuidado ahí. El periodista debe ser muy serio y muy riguroso en lo que dice, escribe y saca a la luz pública, porque muchas veces son filtraciones. Se ha dado en el último tiempo que los fiscales estaban filtrando información a los medios, y los medios lo hacían público. Y por lo tanto, lo que hacían era estar condenando personas que todavía gozaban de la presunción de inocencia. Y resulta que, los fiscales tienen que investigar. Esas investigaciones las tienen que poner en manos de los jueces, porque los fiscales no son jueces, y tampoco los periodistas. Los medios de comunicación en estos casos, están condenando, antes de que sean condenados por los Tribunales de Justicia. Eso es un error ético, porque muchas veces, ponían a la luz pública información privada, e incluso, íntima de algunas personas. La intimidad es sagrada. Ahora, los personajes públicos son más permeables en su privacidad, pero la intimidad nunca. Y salieron casos, por ejemplo, como el de Catalina Pérez, que se había hecho un aborto. En Chile, es verdad está tipificado como un delito en las tres causales, pero es una cuestión muy personal».

¿Que incluye el derecho a la información hoy día?

«El derecho a la información incluye a la libertad de expresión. No debería hablarse tanto de libertad de expresión, sino que, de derecho a la información. Y ahí está la Ética, porque para el derecho a la información, el primer requisito para difundir un mensaje, es que sea verdadero. Lo dice José María Desantes, el creador del derecho a la información, «Cualquier residuo de No Verdad corrompe el mensaje informativo». Entonces, la verdad es lo primero, y luego están los derechos fundamentales de la persona, el derecho a la privacidad, a la intimidad, y a la honra. Estos derechos nunca deben ser transgredidos. Yo creo que si las Escuelas de Periodismo pudieran mayor énfasis en eso, más que en las tecnologías y en el uso de las nuevas herramientas, tendríamos otro panorama. Y lo otro, es el derecho a la Paz, por la importancia que tiene para la comunidad. Y ahí, por ejemplo, no tiene ningún reparo

los canales de televisión chilenos, de estar horas viendo el funeral de un narcotraficante. A través de esa transmisión la gente se atemoriza y están sembrando el terror. Los medios de comunicación no deben ser caja de resonancia de los narcoterroristas».

¿Cómo ves, la crisis de los medios regionales que luchan por sobrevivir?

«El panorama en cuanto a la propiedad en regiones, es muy complejo, porque las nuevas tecnologías permiten que se creen muchos medios digitales, y no siempre tienen profesionales del periodismo. Entonces, no tienen la formación ética y científica para hacer periodismo. Eso puede muchas veces, afectar contra el prestigio de la profesión, aquí en la región. Ahora en cuanto a los periodistas, yo creo que es la formación. Se necesita rigor científico, rigor académico, se necesita conciencia porque finalmente la Ética, se anida en la conciencia del ser humano. Se necesita conciencia de la importancia de lo que estamos haciendo, porque una vez que emitimos la información y la publicamos, se la lleva el viento. Y ya no podemos hacer nada. Hay que tener mucho cuidado con lo que se informa, estar muy seguro de que es verdadero y verificar siempre los datos».

¿Cuál es tu mayor desafío en este nuevo cargo?

«Aprender mucho de ellos que tienen larga experiencia y luego ir aportando. Ya he enviado una primera propuesta de temas a abordar, en estas clases que tenemos que dar, para ir colocando estos temas que me interesan y que principalmente, se basan en el derecho a la información».

¿Qué importancia tiene el Colegio Regional de Periodistas?

«Creo que el Colegio Regional de Periodistas necesita ganar en solidez para ser más respetado. Y eso, porque yo he visto experiencias de colegas sobre todo en los servicios públicos, que son ninguneados, muchas veces por las autoridades. Los periodistas deben darse la estatura que merecen, no estar achicándose frente a la autoridad o actuando de manera que sea criticable, y por lo tanto, hacerlo vulnerable a la crítica malintencionada. Necesitamos periodistas sólidos, y además, que el Gremio se una. Estamos muy atomizados. Entonces, por mucho esfuerzo que se hace desde la directiva de Maule Norte y Maule Sur, somos pocos los que estamos en el núcleo. Necesitamos que todos se unan, porque al unísono nos vamos a ayudar, a formar y a aprender del otro, y vamos a ser un cuerpo más sólido, para enfrentar esa crítica malintencionada», concluyó.